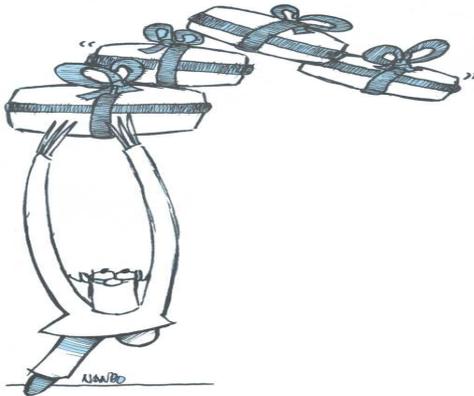


¿CONSUMO O CONSUMISMO?



¿Somos consumistas?

Casi todos los padres lo afirman claramente, a través de indicios evidentes, los niños:

- Piden marcas. Quieren y exigen ropa de marca.
 - Quieren comprar por comprar, usar y tirar.
 - Están dispuestos a todo para conseguir sus caprichos.
- Los colegios, a veces sin pretenderlo, fomentan el consumismo por imitación o contagio (fiestas de cumpleaños, marcas deportivas, mochilas especiales, ciertos estuches de material escolar, etc.)
- La consecuencia:
- No quieren ponerse ropa normal y corriente.
 - A veces dicen "cómprame algo, cualquier cosa".
 - "¿Qué me vais a traer?"; de cualquier viaje hay que traerles algo.
 - Hablan de "**sus**" posesiones, un afán de acumular cosas.
 - Nunca tienen bastante, siempre quieren más; cuando consiguen lo que han exigido, no le hacen ni caso.
 - No dan valor a las cosas recién compradas; las compran y automáticamente ni las miran para nada.
 - Rechazan o no quieren entender nuestros razonamientos.

¿Podemos frenar el consumismo?

- El consumismo depende de la persona y del ambiente. ¿Dónde nos ponemos a nosotros mismos el listón como padres? ¿Somos conscientes nosotros mismos de nuestros gastos en tabaco, cenas, copas, viajes, etc.? El fondo de la cuestión está ahí.



- Podemos poner límites al consumismo, mediante estas pautas:

- 1) el ejemplo de los padres,
- 2) ayudar a los hijos a ver la realidad de la gente menos favorecida,
- 3) no pagar más por ser ropa de marca.

ALGUNOS CONSEJOS PRÁCTICOS:

- Intentar en casa disminuir, en multitud de detalles de la vida familiar: el consumo de agua, de la luz, evitar cosas que se tiran a medio usar,
- Ser firmes; no ceder al chantaje afectivo; limitar caprichos.
- Enseñar a administrar el dinero a nuestros hijos y a comprar lo necesario.
- Facilitar a los niños las experiencias sociales: "Mi hijo, al haber colaborado este verano en un campamento organizado por el Colegio, ha cambiado radicalmente".
- Poner límites en la paga semanal, sin ceder al chantaje de que "los otros" tienen más dinero que yo.
- Que cuiden lo que tienen y que coman lo que hay, sin ceder al capricho.
- Decir a los hijos "no tengas miedo de decir NO a tus amigos; si son verdaderos amigos, no va a pasar nada si vas con estos pantalones sin marca".
- Evitar situaciones de consumismo, como pueden ser las fiestas de cumpleaños, las comuniones, etc.... que llegan a exageraciones.
- Proponer suavemente, pero con firmeza, que el resto de la familia, abuelos, tíos, padrinos, etc. sean capaces de venir a casa sin traer algún regalito. Ir frenando esa especie de catarata de regalos.

IMPORTANTE:

No debemos olvidarnos que cuando nuestros hijos comienzan a presentar un consumo desmesurado de cualquier objeto o actividad puede haber alguna preocupación o inquietud escondida que no estamos investigando, así que se hace necesario:

- 1) Hablar con los hijos y captar sus miedos inconfesables a perder popularidad o categoría personal, por el modo de vestir, calzar, etc.
- 2) Hay que llegar al fondo de la cuestión: con mucha frecuencia tendemos a compensar nuestra falta de comunicación y las pocas horas que pasamos en casa (por el trabajo o por el cuidado de otras personas) llenándoles de cosas, por lo que aparece nuestro amargo **sentimientos de culpabilidad**.
- 3) Ayudarles a renunciar, pero la renuncia debe hacerse poco a poco y siempre acompañado de un reconocimiento personal. Evitemos el "NO por que NO" a secas.

CONSUMIENDO TELEVISIÓN

Enseñar a ver televisión

✱ En primer lugar, hay **elegir programas adecuados a la edad y capacidad** del niño. Habrá que reunirse, dialogar, definir normas, dando pequeños pasos, poniendo límites, etc.

✱ Evitar ver televisión, videos o DVD **por rutina**.

✱ Cuidado **no hay que ser demasiado optimistas** y creer, que sus hijos no ven demasiada televisión o que la mayoría de los programas son positivos.

✱ Siéntese con paciencia y **vea usted los programas que ve su hijo**, así averiguara si coincide con los valores que le quieres transmitir.

✱ Aunque sea muy tentador, no utilice **la televisión como una “niñera”** que cuida de su hijo mientras se hacen las tareas de casa. Ayude a su hijo a entretenerse con recortes, libros de colorear, música, etc.

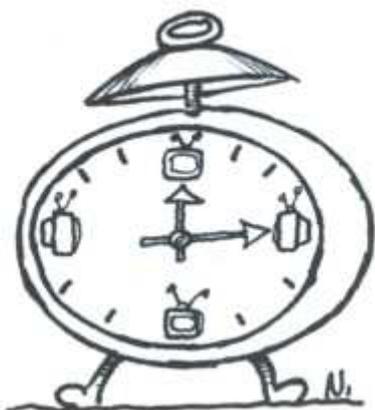
✱ No permitir que **la televisión nos robe la comunicación** con nuestros hijos y pareja; si nos paramos a pensar ¿De qué hablamos mientras cenamos?, ¿Podemos soportar comer sin ver la tele?...

✱ Es mejor utilizar una guía de televisión que hacer zapping (cambio continuo de canales) delante de los hijos, por que les damos la oportunidad, mientras cambiamos, de elegir, escuchando el inevitable comentario “*mama ahí, déjalo ahí, eso me gusta*”, comenzando así una disputa.

✱ Lo ideal es **decidir con ellos** los programas que se van a ver durante la semana o las vacaciones. Pactar con ellos los momentos en que pueden ver televisión solo o acompañados.

✱ Confeccione un **calendario familiar y cuélguelo**. Esto le ayudará a evitar peleas entre los miembros de la familia. Cuando elabore el cuadro tenga en cuenta todos los tipos de programación y elija de forma equilibrada. Si su hijo lo cumple felicítelo.

✱ Hay que ser **firmes** en algunos casos. No permitir ver tal o cual programa y ser **constantes en las normas**. Nos desautorizamos si unas veces somos permisivos y otras restrictivos sin dar explicaciones.



¿Podemos utilizar la TV, videos, DVD, como premio o castigo?

No es positivo, ni aconsejable, al menos habitualmente. Si castigamos sin ver determinado tiempo de televisión o un programa preferido, estamos fomentando que la tele sea para ellos más apetecible. Lo

que no debe permitirse es el uso inmoderado.

Los castigos deben ser las consecuencias de las cosas mal hechas, (*no has estudiado bien esta semana, pues ahora es sábado tienes que estudiar más y por lógica tendrás menos tiempo para ver la tele*).

Los premios son las consecuencias positivas de los buenos comportamientos. Si estudia bien, tienes por lógica, más tiempo para realizar juegos, lectura y ver la televisión. Y al mismo tiempo se le hace consciente, sin grandes discursos, de lo positivo que es para su personalidad el haber actuado correctamente, el superar dificultades, las consecuencias positivas para su crecimiento y madurez personal.

El mayor premio para los hijos es darles oportunidades de jugar, leer, dibujar, entretenerse creativamente.

LA PAGA SEMANAL: (EVITANDO EL CONSUMISMO FUTURO)

Cada vez se manifiesta más interés por el dinero y cada vez a edades más tempranas y es importante reparar en no premiar excesivamente a los niños con dinero para comprar chuches....

A partir de los 4-6 años, comienzan las primeras peticiones, “dame un euro...”, todos somos partícipes a la hora de dar, abuelos, tíos, vecinos, etc.

Dos cosas ha tener en cuenta:

- 1) Cuando el niño pide dinero, desde muy pequeños, debemos hacerles razonar para que comprendan que existen otras prioridades, como la comida, el vestuario, el pago del colegio y las actividades extraescolares....y que todos han de aprender a saber sacrificarse y a controlar sus deseos de consumismo.
- 2) El interés que manifiesta el niño por el dinero, no se debe solo al deseo de gastar por gastar (ya que el pequeño apenas sabe utilizar el dinero) sino a su deseo de sentirse importante, como sus amigos, y de no sentirse inferior a ellos. Por ello, no importa que le demos unas monedas, pero evitando, siempre, que nuestro hijo lleve más dinero del que necesita.

¿Le doy paga o no? Y ¿Cuánto le doy?:

Asignar una paga, mayor o menor, sin ningún tipo de exigencias, siempre es malo porque el niño no aprende a darle el valor del dinero, ni aprende a gastarlo, ni a ahorrar, ni a pasar sin él cuando viene un período de escasez económica.

☺ La paga tiene que ser algo que el niño se gane por su buena conducta en casa y en el colegio.

☺ Cuando comprobamos que el niño es despierto y no se deja engañar cuando va a la compra.

☺ Si por su conducta no merece la paga, ha de saber conformarse.

☺ Cuando el niño tiene la capacidad de llevar sus cuentas de lo que gasta y en qué se lo gasta. (Niños de entre 8-12 años).

No es fácil establecer una cantidad, ya que todo está en función de los ingresos del hogar, de la edad, pero lo que sí debe estar claro es que jamás se ha de dar un dinero exagerado y desproporcionado con sus gastos.